

La historia se compone de tres partes o capítulos: Época de la aventura (1899-1917); Entre dos políticas (1918-1928); e Intervención directa del Estado en la búsqueda y explotación de los hidrocarburos (1928-1949).

Cada uno de estos capítulos corresponde a otras tantas etapas de esta campaña de estudios geológicos y geofísicos, tanto en la Patagonia como en la isla grande de Tierra del Fuego.

Como todas las historias y monografías de Martinic, el estilo es sencillo, pero documentado y serio; el autor combina muy bien el tema central con las informaciones de los diarios y revistas de aquella época, y que éstos publicaban a medida que iban desarrollándose los acontecimientos. Sabemos, entonces, que a través de una cuestión, un grupo de oportunistas pretendieron lograr una fácil ganancia, siendo descubiertos por la autoridad. Sabemos, también, que en un momento dado más de alguna compañía extranjera quiso explotar este mineral, hasta que el Estado chileno decidió caducar aquellos contratos y comenzar él mismo las perforaciones, a través de nuestra CORFO.

Completan el relato una serie de fotografías en colores de las instalaciones actuales de Enap Magallanes. Falta, sí, un índice de materias, que siempre es útil.

Eduardo Tampe S.J.

### TRAVESIA SOBRE LA CORDILLERA DARWIN

Eugenio Mimica Barassi, Universidad de Magallanes, Magallanes, 1984

EUGENIO MIMICA BARASSI  
TRAVESIA  
SOBRE LA CORDILLERA DARWIN  
( ANDES FUEGUINOS )



Ochenta y cuatro páginas y 45 fotos configuran el último libro de Eugenio Mimica Barassi, *Travesía sobre la cordillera Darwin*, que con el sello editorial de la Universidad de Magallanes resume el sueño y hazaña de seis jóvenes estudiantes de esa casa superior de estudios.

Si bien el libro carece –por su naturaleza– de un fondo creativo, nos entrega –en doce hermosos capítulos– el rostro de la emoción testimonial en toda su transparencia y dimensión. En cada uno de estos capítulos, a modo de prelude, el autor nos entrega, en breve pero rica prosa poética, el ámbito sorprendente de la próxima

aventura, para luego retirarse y dejar a los propios expedicionarios, en forma directa, verter el fuego de su desafío.

Anteriormente hemos comentado la obra literaria de Mimica Barassi, autor destacado en las letras magallánicas –con proyección nacional–, quien con soltura y fluidez armónica coloca cada palabra en su sitio, como una manifestación transfundida de su pensamiento y estilo. De su pluma y mirada esperamos nuevas obras, desde este reino austral y territorio siempre infinito.

“Pero el mundo no está hecho de meros sueños y entusiasmos pasajeros. De ser así viviríamos en un eterno paraíso o, por el contrario, y esto es mucho más factible, en un constante retroceso a la época de las cavernas”, afirma el autor, desde la red y asombro de la realidad. Pero es el ensueño primaveral del hombre y lo onírico; lo esencial y la amplitud de su espíritu, que hace coherente y de creatividad suma esta vida. No todo es muerte, dolor y miseria; el sueño incorpora esperanza a nuestra piel, y realiza la comunión de nuestros huesos con el esplendor de la hierba.

La urbe veleidosa separa a los hombres. La montaña los une. La urbe ciega y nos hace sobreestimarnos peligrosamente. La montaña abre nuestros ojos y nos iguala. La urbe nos hace grandes y eternos. La montaña nos hace ver cuán pequeños y frágiles somos.

Es en la soledad donde el hombre recoge como el oro cada instante vivido. Esa soledad que crece y da flores y frutos, como un árbol cósmico, que nos hace cantar himnos al silencio e ilumina la sombra de nuestra huella y fe.

La profusión de detalles, que cada uno de estos jóvenes nos entrega, hará sumergir al lector y acompañarlos en esa audaz empresa.

La ruta es primitiva. Entre glaciares y lluvias, entre el hielo y el viento, entre la soledad y el cansancio, nos irán entregando interrogaciones y sorpresas, peligros y hallazgos, hasta llegar a esas alturas andinas: La cordillera Darwin, situada al sudoeste de la isla grande de Tierra del Fuego.

El frío, la adversidad del terreno y los rudos elementos australes no impedirán la conquista y el fruto del esfuerzo montañés.

Desde el amparo de estas líneas, felicitamos con sinceridad a estos juveniles integrantes del Club de Andinismo de la Universidad de Magallanes, por este triunfo expedicionario. No se equivocó dicha universidad en escoger a Eugenio Mimica Barassi para la compilación amena y ágil de esta arriesgada travesía. Lo ha hecho con acierto, valiéndose no sólo del testimonio de sus protagonistas, sino –además– de una excelente bibliografía y no menos valiosa hemerografía, de *La prensa austral* y el periódico *El Magallanes*. Ambos, medios informativos de Punta Arenas.

Sin dudas, este acierto del autor –por su estilo y sello– contribuirá, a través de los tiempos, a hacer perdurable en los anales del montañismo esta desafiante hazaña austral.

Felicitaciones extensivas al remolcador *Colocolo* –a toda su dotación– de la Armada nacional y a la institución toda por su apoyo siempre incondicional, que hizo posible, en buena parte, la realidad de esta aventurada travesía.

*Luis Ossa Gajardo*